

Lección 6

LA LEY REVELA EL PECADO

Romanos 7.1-12

«Pero ahora estamos libres de la Ley, por haber muerto para aquella a la que estábamos sujetos, de modo que sirvamos bajo el régimen nuevo del Espíritu y no bajo el régimen viejo de la letra».

Romanos 7.6



EL
DISCÍPULO 

Septiembre 2023 / Febrero 2024

REVISTA PARA LA EDUCACIÓN CRISTIANA TRANSFORMADORA • WWW.ELDISCIPULO.ORG



OBJETIVOS

- Afirmar que la ley de Dios revela el pecado mas no provee al pecador las herramientas para poder cumplirlas.
- Señalar que gracias al cuerpo de Cristo hemos muerto al pecado, lo que permite presentar frutos a Dios.
- Afirmar la necesidad de Cristo en nuestras vidas para obtener el perdón de nuestros pecados.
- Reconocer que vivimos bajo el nuevo régimen del Espíritu, libres del ejercicio obligatorio de la ley.
- Asirnos a una motivación de vida nueva, celebrando el gozo de la salvación en Cristo Jesús. Basta de lamentos existenciales: ¡Dios por medio de su Espíritu vive en nosotros!
- Recalcar que la ley revela el pecado mas Cristo posibilita el perdón de Dios para darnos vida.



VOCABULARIO

- **Carne:** Se refiere a vivir conforme a las exigencias de la ley. Según Pablo, es vivir ajenos a la acción de la gracia de Dios.
- **Ley:** Se refiere a la ley de Moisés. Pablo le llama mandamiento o letra.



TEXTO BÍBLICO: Romanos 7.1-2

RVR

1 ¿Acaso ignoráis, hermanos (pues hablo con los que conocen la ley), que la ley se enseñorea del hombre entre tanto que este vive?

2 Porque la mujer casada está sujeta por la ley al marido mientras este vive; pero si el marido muere, ella queda libre de la ley del marido.

VP

1 ¿Hermanos, ustedes conocen la ley, y saben que la ley solamente tiene poder sobre una persona mientras esa persona vive.

2 Por ejemplo, una mujer casada está ligada por ley a su esposo mientras éste vive; pero si el esposo muere, la mujer queda libre de la ley que la ligaba a él.



TEXTO BÍBLICO: Romanos 7.3-4

RVR

3 Así que, si en vida del marido se uniere a otro varón, será llamada adúltera; pero si su marido muriere, es libre de esa ley, de tal manera que si se uniere a otro marido, no será adúltera.

4 Así también vosotros, hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios.

VP

3 De modo que si ella se une a otro hombre mientras el esposo vive, comete adulterio, pero si el esposo muere, ella queda libre de esa ley, y puede unirse a otro hombre sin cometer adulterio.

4 Así también, ustedes, hermanos míos, al incorporarse a Cristo han muerto con él a la ley, para quedar unidos a otro, es decir, a aquel que después de morir resucitó. De este modo, podremos dar una cosecha agradable a Dios.



TEXTO BÍBLICO: Romanos 7.5-6

RVR

5 Porque mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas que eran por la ley obraban en nuestros miembros llevando fruto para muerte.

6 Pero ahora estamos libres de la ley, por haber muerto para aquella en que estábamos sujetos, de modo que sirvamos bajo el régimen nuevo del Espíritu y no bajo el régimen viejo de la letra.

VP

5 Porque cuando vivíamos como pecadores, la ley sirvió para despertar en nuestro cuerpo los malos deseos, y lo único que cosechamos fue la muerte.

6 Pero ahora hemos muerto a la ley que nos tenía bajo su poder, quedando así libres para servir a Dios en la nueva vida del Espíritu y no bajo una ley ya anticuada.



TEXTO BÍBLICO: Romanos 7.7-8

RVR

7 ¿Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás.

8 Mas el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, produjo en mí toda codicia; porque sin la ley el pecado está muerto.

VP

7 ¿Vamos a decir por esto que la ley es pecado? ¡Claro que no! Sin embargo, de no ser por la ley, yo no hubiera sabido lo que es el pecado. Jamás habría sabido lo que es codiciar, si la ley no hubiera dicho: «No codicies.»

8 Pero el pecado se aprovechó de esto, y valiéndose del propio mandamiento despertó en mí toda clase de malos deseos. Pues mientras no hay ley, el pecado es cosa muerta.



TEXTO BÍBLICO: Romanos 7.9-10

RVR

9 Y yo sin la ley vivía en un tiempo; pero venido el mandamiento, el pecado revivió y yo morí.

10 Y hallé que el mismo mandamiento que era para vida, a mí me resultó para muerte;

VP

9 Hubo un tiempo en que, sin la ley, yo tenía vida; pero cuando vino el mandamiento, cobró vida el pecado,

10 y yo morí. Así resultó que aquel mandamiento que debía darme la vida, me llevó a la muerte,



TEXTO BÍBLICO: Romanos 7.11-12

RVR

11 porque el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, me engañó, y por él me mató.

12 De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno.

VP

11 porque el pecado se aprovechó del mandamiento y me engañó, y con el mismo mandamiento me dio muerte.

12 En resumen, la ley en sí misma es santa, y el mandamiento es santo, justo y bueno.



RESUMEN

- La ley fue dada por Dios para orientar la conducta de los judíos y así cumplir con su voluntad.
- Ciertamente, su intención era buena, mas la condición de fragilidad e impotencia humana obstaculizó su fiel cumplimiento.
- El mandamiento descubrió el pecado de esos seres humanos sin ofrecerles opciones para vencerlo.
- Fue necesaria la mediación graciosa de Cristo, quien con su muerte cumplió con el veredicto letal de la ley llevándolo a su fin.



RESUMEN

- El énfasis conductual desde la fe en Cristo es vivir conforme al Espíritu Santo y no de acuerdo con el dictamen de la ley (carne). Vivir bajo el régimen del Espíritu Santo es celebrar la vida marcados con el gozo liberador que ese Espíritu propicia.
- Para esa nueva relación con Dios, que nos permite cumplir con su voluntad, la fortaleza viene del Señor, quien nos empodera para serle fieles.
- El cristiano disfruta de la ley del amor que un día Cristo inscribió en nuestros corazones.



RESUMEN

- Más que proclamar el pecado que condena debemos anunciar la gracia del amor que nos libra y permite que seamos compasivos unos con otros.
- En Cristo las cosas viejas pasaron y ahora todas son hechas nuevas.



ORACIÓN

Gracias, Señor, por haber venido para librarnos de la ley que nos declaraba pecadores y nada podíamos hacer para vencerla. Gracias por la fortaleza que viene de ti y nos ayuda a mantenernos firmes haciendo la voluntad de nuestro Padre. Gracias por el Espíritu Santo que nos acompaña, inspira y capacita en amor para ser compasivos con los demás, dándole más importancia a la gracia de Dios que nos une a todos bajo la misericordia de Cristo. Amén.